

Ramón Mínguez Vallejos
Eduardo Romero Sánchez
(coords.)

La educación ciudadana
en un mundo en
transformación:
miradas y propuestas

Octaedro 

Colección Horizontes - Educación

Título: *La educación ciudadana en un mundo en transformación: miradas y propuestas*

En la financiación de la edición de este libro han participado la Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia, la Fundación Séneca (referencia: 20130/OC/17) y el Sistema CETYS - Universidad (Baja California, México).



Primera edición: julio de 2018

© Ramón Mínguez Vallejos y Eduardo Romero Sánchez

© De esta edición:

Ediciones Octaedro, S.L.

C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona

Tel.: 93 246 40 02

octaedro@octaedro.com – www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-17219-77-2

Depósito legal: B. 20.568-2018

Diseño y realización: Editorial Octaedro

Impresión: Prodigitalk

Impreso en España – *Printed in Spain*

Sumario

Por la transformación de la educación ciudadana . . .	7
<i>Ramón Mínguez-Vallejos</i> <i>Eduardo Romero-Sánchez</i>	
1. El «valor» de educar. Una aproximación a la relación entre educación y ciudadanía	17
<i>José A. Zamora</i>	
2. Distinguir para unir	51
<i>Miguel García-Baró</i>	
3. Profesorado y pedagogía de la alteridad: el atareado rumor de una promesa.	69
<i>Alberto Gárate Rivera</i>	
4. Nuestra patria, Europa: metas básicas en la educación de nuestra ciudadanía ante los desafíos actuales	93
<i>José Antonio Ibáñez-Martín</i>	
5. La educación moral y para la ciudadanía en el siglo XXI.	121
<i>Wiel Veugelers</i>	
6. Educación moral y cívica: una pedagogía del mirar y del cuidado	141
<i>María Rosa Buxarrais Estrada</i>	
Índice	157

Por la transformación de la educación ciudadana¹

Ramón Mínguez-Vallejos

Eduardo Romero-Sánchez

Educación de ciudadanos se ha convertido hoy en una de las tareas más necesarias de la sociedad actual. A pesar de ser una de las dimensiones formativas menos comprendidas y reconocidas, ha incrementado su importancia a causa de algunos acontecimientos ocurridos durante los últimos años. Tras la crisis del sistema financiero de 2008 y las consecuencias económicas, políticas y sociales que trajo consigo, los educadores se hallan ante una situación crítica en la que sobresalen dos asuntos estrechamente relacionados con el resurgir de la educación ciudadana: el *malestar* de la ciudadanía y, por consiguiente, la urgente necesidad de un *cambio* social y educativo.

No resulta difícil advertir que, a causa de los recientes acontecimientos de alcance global, nuestra sociedad está inmersa en una realidad donde el malestar de la ciudadanía está sirviendo de motor de transformación social (Fernández-Savater, 2017). Tras las diversas movilizaciones sociales y el deterioro de la credibilidad, principalmente como

1. Esta aportación forma parte del proyecto de investigación «Educación ciudadana: problemas actuales y perspectivas de futuro», financiado por la Universidad de Murcia, a través del grupo de investigación «Educación en valores» (E050-02).

consecuencia de la corrupción en las instituciones democráticas, un amplio sector de la ciudadanía ha levantado su voz indignada reclamando sus derechos, una auténtica democracia, y apelando a que se adopten caminos nuevos en el ámbito sociopolítico. Pero, a pesar de estas claras señales de alerta, muchos dirigentes políticos han seguido actuando en beneficio propio y desoyendo la voluntad de la gran mayoría.

Cabe afirmar que el declive económico, iniciado a partir de los años ochenta, que han sufrido las clases medias y bajas (Milanovic, 2016) ha generado un aumento de la desigualdad y ha agudizado la polarización económica de la sociedad (Alvaredo *et al.*, 2017). Dicho declive ha traído consigo un *corrosivo descontento* en ambos sectores de la población al verse frustradas sus expectativas de mejora de sus condiciones de vida, así como de sus derechos sociales. Con el paso del tiempo, los puestos de trabajo han alcanzado un nivel de precariedad tal que tener un empleo no asegura la salida de la crisis ni impide liberarse de la cultura del descarte. Así, al fenómeno de la precarización del trabajo se añade una nueva dimensión de injusticia social: el desplazamiento de la persona. Hoy nos encontramos con un amplio sector de la población que, aunque posee altas competencias, no encuentra posibilidades reales de acceso a un mundo sociolaboral que les permita desarrollar una vida digna, por la falta de oportunidades sociales.

Además, crece este descontento con la globalización y el *establishment* ante la incapacidad de las instituciones democráticas de afrontar problemas de distinto alcance y complejidad (Otero y Steinberg, 2016). Uno de ellos es el resurgimiento de posturas extremistas que abogan por el cierre de fronteras, particularmente a la inmigración. «Recuperar el control del país» es uno de los lemas con el que algunos partidos políticos han hecho rebrotar actitudes xe-

nóforas, proteccionistas y nacionalistas, al pretender dar soluciones populistas a asuntos de gran envergadura, lo cual ha acentuado el desencanto de la ciudadanía en cuanto al funcionamiento de las democracias liberales de nuestro entorno social. El rechazo del otro y la defensa de una supuesta identidad cultural está calando en la conciencia ciudadana, cuyo mensaje central está poniendo en peligro nuestra tradición liberal occidental, caracterizada por promover ciudadanos abiertos a la diversidad de personas y culturas.

Por otra parte, la incapacidad de las instituciones democráticas de gestionar problemas de gran alcance, como la conservación y la promoción del medioambiente (Worldwatch Institute, 2017), la distribución equitativa de la riqueza o la reducción de la pobreza, ha favorecido una *creciente desconfianza* entre los representantes democráticos y amplios grupos de la población. No se quiere renunciar a la democracia como el sistema político menos malo para la gestión de los asuntos comunes, pero cada vez está más vacía de autoridad y contenido. Muchos ciudadanos no se sienten representados por la clase política y aumenta la desafección social, al percibir que los representantes públicos están más preocupados por atender sus intereses privados que preocupados por el bien común (Subirats, 2011). La ausencia de soluciones que vayan a favor de la mayoría de la ciudadanía y el hecho que solo se beneficie a una pequeña parte de ella son razones que pueden dar cuenta del temor de la ciudadanía a un sinsentido de la democracia. Aun así, lo más alarmante, más allá de esta ineludible realidad que amenaza a la ciudadanía democrática, es la inexistencia de un nuevo horizonte normativo que posibilite, siquiera, esbozar un cambio de la situación actual. Un cambio que nos permita vivir como ciudadanos de este mundo a partir de nuevos principios éticos afianzados en la justicia universal y el bien común.

Frente a esta situación, brevemente descrita, uno de los retos principales a los que hoy se enfrentan los educadores es cómo preparar ciudadanos a fin de dar respuesta a lo que está por venir. Algunos lo han denominado la «cuarta revolución industrial» (Schwab, 2016), que alude a la necesidad de cambiar nuestros estilos de vida, de trabajo y de relacionarnos unos con otros para lograr una convivencia cívica y pacífica en el marco de una globalización alternativa a la actual. Se trata de superar el presente marco democrático, que resulta insuficiente, para este un mundo heterogéneo y conflictual en donde los principios éticos han de trascender la visión de los intereses privados, la redefinición del bien común y la profundización de la democracia en términos de revitalización del espacio público ciudadano (Rodríguez-Palop, 2013).

Cuando hablamos de la educación ciudadana no podemos prescindir de una crítica al actual sistema educativo, a los modelos predominantes desde los cuales se educa y al servicio de quién y para qué se educa. Preguntas como: ¿Qué educación para qué sociedad? o: ¿Qué propuesta de ciudadano hay detrás de las iniciativas educativas emanadas desde las instituciones democráticas? deben ser abordadas especialmente por los agentes directamente implicados en la educación. Pero esta tarea aún está pendiente, porque no disponemos de un nuevo relato esperanzador que dé respuesta a los problemas y desafíos que la educación ciudadana tiene ante sí.

A este respecto, es preciso y urgente construir este nuevo horizonte ciudadano, y para ello debemos ser conscientes de que detrás de cualquier modelo educativo hay siempre un modelo antropológico y un proyecto ético. ¿Qué modelo de hombre es el que podrá responder a los problemas y situaciones actuales? ¿Qué valores deben orientar este modelo antropológico? ¿Cómo se puede empoderar a los ciudadanos

para que tengan acceso a una información veraz, para que mejore la comunicación entre ellos y para que tomen parte de modo activo en asuntos comunes? ¿Cómo se puede disminuir el sentimiento de exclusión que tiene la ciudadanía en el proceso de toma de decisiones, más allá de su puntual participación con el voto en las elecciones? ¿Qué identidad ciudadana cabe fortalecer en estos tiempos de incertidumbre? ¿Cuál es el nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida y la sociedad en el cual la educación adopta un nuevo sentido esperanzador? Estas cuestiones, entre otras, deben ser atendidas para educar ciudadanos de ahora en adelante.

En este libro se reúnen aportaciones muy enriquecedoras a la hora de dar respuesta a la educación ciudadana en estos tiempos en vías de transformación social. El Prof. José A. Zamora (CSIC) plantea un esclarecedor debate, a la vez que riguroso y crítico, sobre el discurso educativo de hoy en día acerca de la ciudadanía y la educación que actualmente está presente en las escuelas. Entre las interesantes controversias que suscita este autor, inicia su análisis con la pregunta: «¿Al servicio de qué o quién está la educación?». Apoyado inicialmente en las tesis de Martha Nussbaum, afirma que la educación no debería servir a una economía orientada hacia el lucro y el crecimiento sin límites. Si bien la educación de las humanidades podría ser una de las soluciones viables en la formación de la ciudadanía democrática, nuestro autor agudiza su análisis al alertar de que tras esta solución se encierra una formación del ciudadano que realmente no contribuye a afrontar los problemas y situaciones que afectan al conjunto de la ciudadanía. Apunta, en este sentido, que formar al ciudadano desde la perspectiva moderna no es otra cosa que la actualización del ideal burgués y la lógica económica que lo constituye. Asimismo, el actual enfoque de las competencias (o el de aprender a aprender, o el de convertir al educador en manager o

coach) supone una nueva versión de hacer de la educación y del ciudadano una mercancía más. Nuestro autor aboga por rescatar el valor de la educación para que, lejos del empoderamiento y de la adaptación del ciudadano a convertirse en cliente, prepare a este para que sea protagonista de los procesos de transformación personal y social que busca la humanización del mundo.

Por su parte, el Prof. García-Baró (UPC) desarrolla un apasionado texto, de claro estilo filosófico, a favor de la educación ciudadana a la altura de los tiempos actuales. Inicia su argumentación planteando que existen dos maestros del ser humano y, sin embargo, advierte que «nadie es maestro de nadie, sino que cada cual es ocasión para el otro». A partir de ahí, se adentra en los factores que intervienen en el aprendizaje humano de llegar a ser ciudadano. No siempre se acierta sobre qué y para qué enseñar, en especial cuando buscamos formar ciudadanos para que respondan a los desafíos que tienen ante sí. Nuestro profesor nos recuerda que ningún maestro debería ceñir su tarea a transmitir temas menores ni perder el precioso tiempo del alumno en «detalles contingentes del mundo, en procedimientos técnicos con los que empezar a dominar los apuros cotidianos». Por el contrario, en cualquier asunto educativo está presente la búsqueda de la verdad, la paz y el bien que, en cada circunstancia y tiempo, deben ser reinterpretados con nuevas miradas. No exento de sutileza y rigurosidad, García-Baró formula una apasionada defensa educativa de aprender a ser humano a través del descubrimiento interior, de afanarse por crecer por dentro, porque esta sociedad y sus ciudadanos andan pobres en sabiduría vital. Más bien han aprendido a vivir hacia fuera, ignorando la riqueza de la vida interior que otorga dignidad y humanidad a la ciudadanía. Pero este quehacer indispensable de la educación del corazón y de la mirada también debe ir

acompañado de la necesaria implicación personal en aras de la mejora de la realidad exterior que siempre se realiza en el marco de la ciudadanía abierta hacia el bien común.

El siguiente capítulo está firmado por el Prof. Alberto Gárate Rivera (México), excelente investigador social y claro exponente de la pedagogía de la alteridad. Con su bella prosa de estilo narrativo, va tejiendo un relato sumamente vibrante que logra embelesar al amable lector hacia rutas educativas que emergen de los márgenes sociales. Su texto, de fácil lectura, a la vez que penetrante, dibuja un nuevo escenario en el que el educador del siglo XXI debería estar insertado para que su labor fuese realmente educadora. Son tres los puntos básicos de su texto. El primero, que educar es un acto de acogida del otro, de reconocer y hacerse responsable del otro sin condición alguna, salvo la de acompañarle en su proceso de humanización. Como segundo punto, nuestro autor señala que la labor del educador debería transitar por el testimonio: no es posible educar sin la referencia a la vida propia que se convierte en presencia ética, de donde se derivan los valores que convierten el acto educativo en humano. Y, en tercer lugar, educar es un acto de esperanza desde un horizonte de sentido. Si el testimonio es presencia responsable, a su vez el educador espera la llegada del bien y la verdad con y por el educando; pero esa espera no es pasiva o contemplativa, sino activa, por cuanto el educador esperanzado es un infatigable buscador de respuestas inéditas para las continuadas situaciones que surgen de la relación con el otro educando, lo que genera expectativas valiosas de una nueva ciudadanía.

En el actual debate de la ciudadanía, el Prof. Ibáñez-Martín, maestro de pedagogos, logra adentrarse, con un discurso fluido y penetrante, en una de las cuestiones más acuciantes a las que tiene que hacer frente la educación ciudadana en el contexto europeo: ¿es Europa nuestra pa-

tria? Con motivo del sexagésimo aniversario de la Unión Europea, nuestro querido profesor teje una equilibrada argumentación sobre los principales problemas y retos que esta «madura» institución tiene ante sí en los tiempos actuales, alejado, por supuesto, de cualquier posición eurocéntrica o de la idea de que Europa sea el paraíso de la convivencia democrática. Se adentra en el espinoso asunto del significado de *patria* en el marco actual europeo y consigue, con la sutileza y la magnanimidad propias que le caracterizan, resituar este concepto en el centro de la educación ciudadana. Antes que una sociedad basada solamente en los derechos humanos, señala los valores, metas y objetivos del proyecto común que es Europa como ciudadano abierto al mundo. Y este horizonte axiológico exige nuevos planteamientos pedagógicos «sobre cómo educar a la ciudadanía ante esta inédita situación», desafío central para todos los educadores, pero que vale la pena encarar, pues es nuestro futuro común.

El Prof. Veugelers, de la Universidad de Utrecht (Holanda), aborda la cuestión de los valores morales en la educación ciudadana. Sin duda, formar ciudadanos sin la dimensión ética, que otorga dirección y significado al comportamiento humano en sociedad, quedaría relegada a un asunto puramente pragmático y de corto alcance educativo. Por ello, son relevantes los valores morales que nuestro autor afirma que «expresan lo que las personas consideran importante en la vida, tanto para ellos mismos como para la convivencia con los demás». Incluso los valores en la educación ciudadana facilitan a los alumnos el desarrollo de su propia identidad y su grado de participación social. Tras un innovador análisis en torno al concepto de *ciudadanía*, el Prof. Veugelers se adentra en el tratamiento de los valores morales para la ciudadanía en el marco europeo. Tanto el valor de la democracia como el de la tolerancia

han sido ampliamente impulsados por decisiones políticas emanadas de las instituciones europeas; sin embargo, no ha habido tal correspondencia en los sistemas educativos europeos. Apoyado en diversas investigaciones al respecto, se ponen de relieve argumentos, objetivos y decisiones políticas que deberían adoptarse tanto en una escala micro como macro de cara al fortalecimiento de la educación ciudadana. La aportación del Prof. Veugelers es muy clarificadora para la futura educación de la ciudadanía europea y mundial.

El último capítulo está firmado por la Prof. Buxarrais y se ocupa, con exquisita agudeza, de una de las versiones más actuales y fructíferas de la educación ciudadana: la pedagogía de la mirada y del cuidado. Tras un recorrido por la situación actual socioeducativa, nuestra autora parte del fortalecimiento de la dimensión cognitivo-evolutiva en las escuelas para descubrir y optar por aquellos valores que son los más idóneos en cada situación o momento histórico. Y, para ello, propone trabajar en las aulas los valores a partir de la clasificación establecida por el Prof. Trilla: valores compartidos, contravalores y valores éticos. De la reflexión y clarificación de los valores en el aula, formula tres objetivos educativos orientados a la construcción de un ciudadano que respete la pluralidad cultural y aspire a actuar de modo ético y autónomo en su vida personal y comunitaria. La pedagogía del mirar y del cuidar es la nueva orientación ética en la formación de ciudadanos a la altura de estos tiempos de fuertes contrastes, sometidos a acelerados procesos de cambio. La autora se decanta por la ética del cuidado, que lleva a la construcción de una ciudadanía cuidadora y responsable que aspire a «dar y recibir cuidados según sus necesidades», es decir, una ciudadanía que con su compromiso personal logre atender a quien lo necesite por el imperativo justo de humanidad, especialmente a

los más necesitados, y así construir una sociedad en equidad e igualdad.

Esperamos que la sabiduría y el ingenio aportados por estos especialistas nos sirvan de brújula en la ingente tarea de orientar nuestras acciones educativas y nuestro vivir como ciudadanos de este siglo. No habrá mayor satisfacción para cualquier estudioso de la ciudadanía que no sea sino el alumbramiento de una nueva ciudadanía para esta sociedad en proceso de continua transformación.

Referencias

- Alvaredo, F. *et al.* (2017). *World Inequality Report 2018*. París: Paris School of Economics/World Inequality Lab. Disponible en: <<http://wir2018.wid.world>>
- Fernández-Savater, A. (2017). «Una fuerza vulnerable: el malestar como energía de transformación social». *Fuente Crítica. Diálogo con la información*, 17 de febrero de 2017. Disponible en: <<https://fuenteviva21.blogspot.com.es/2017/02/una-fuerza-vulnerable-el-malestar-como.html>>
- Milanovik, B. (2016). *Global Inequality. A New Approach for the Age of Globalization*. Cambridge, Massachusetts (EE. UU): Harvard University Press.
- Rodríguez Palop, M. E. (2013). Reconocimiento, defensa y preservación de los bienes comunes en los textos constitucionales. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 122, 59-66.
- Subirats, J. (2011). *Otra sociedad ¿Otra política? De «no nos representan» a la democracia de lo común*. Barcelona: Icaria.
- Worldwatch Institute (2017). *EarthEd (State of the World): Rethinking Education on a Changing Planet*. Washington: Islands Press/The Center of Resource Economics.

Índice

Por la transformación de la educación ciudadana . . .	7
<i>Ramón Mínguez-Vallejos</i>	
<i>Eduardo Romero-Sánchez</i>	
Referencias	16
1. El «valor» de educar. Una aproximación a la relación entre educación y ciudadanía	17
<i>José A. Zamora</i>	
1. Entre el lucro y la libertad: educación para la ciudadanía mundial	18
2. El discurso de la ciudadanía y la ilusión del primado de la política	23
3. La cabeza de Jano de la educación: educar al burgués y al ciudadano	28
4. Capitalismo en crisis y nuevas formas de trabajo y subjetivación	32
5. De la educación del «capital humano» a la crisis del «valor» de la educación	40
Referencias	48
2. Distinguir para unir	51
<i>Miguel García-Baró</i>	
1. Los dos maestros del ser humano	51
2. Los enseñantes humanos	53
3. Problemas, enigmas, misterios	57
4. La sabiduría, la ciencia y la técnica	64

3. Profesorado y pedagogía de la alteridad:	
el atareado rumor de una promesa	69
<i>Alberto Gárate Rivera</i>	
Resumen	69
1. El atareado rumor	70
2. La compleja realidad	72
3. La pedagogía de la alteridad ante contextos frágiles	75
4. La alteridad en ámbitos de marginalidad urbana	77
5. El oficio de educar y el profesor Tobías.	82
6. El atareado rumor en el oficio de educar	89
Referencias.	91
4. Nuestra patria, Europa: metas básicas en la educación de nuestra ciudadanía ante los desafíos actuales	93
<i>José Antonio Ibáñez-Martín</i>	
1. ¿Puedo decir que mi patria es Europa?	93
Situación de la Unión Europea en su 60 aniversario: problemas y retos	95
La idea de patria relacionada con España y con Europa	100
Textos de De Gasperi sobre las ideas que dan luz a los valores europeos	106
Elementos para un proyecto de vida en común en la Unión Europea	113
2. ¿Qué consecuencias educativas tiene afirmar que «mi patria es Europa»?	116
Referencias.	119
5. La educación moral y para la ciudadanía en el siglo XXI.	121
<i>Wiel Veugelers</i>	

1. Los distintos niveles del currículum	122
2. Los distintos valores morales	124
3. Los distintos objetivos educativos y tipos de ciudadanía.	125
Tipos de ciudadanía	127
Prácticas de educación cívica	128
4. Diferencias entre objetivos, prácticas y experiencias en la educación para la ciudadanía	129
5. La enseñanza en Europa de valores comunes de la democracia y la tolerancia	131
6. Conclusiones	133
Política	133
Currículum	134
7. Recomendaciones	135
Política	135
Currículum	136
Una estrategia educativa deseable	137
Referencias	138
6. Educación moral y cívica: una pedagogía del mirar y del cuidado	141
<i>María Rosa Buxarrais Estrada</i>	
1. Una sociedad global democrática.	141
2. Sobre los valores compartidos	147
3. Una reorientación a la educación ética y cívica: mirar y cuidar	149
Referencias	155

